



ISSN: 2448-6574

Los instrumentos de evaluación para potenciar el aprendizaje escolar

Paloma Vanessa Hernández Estrella
nippah1@gmail.com

Resumen

La ponencia aborda una experiencia sobre el uso de los instrumentos de evaluación en el proceso de aprendizaje del alumno de educación primaria. Señala la necesidad de modificar la forma en que se concibe a la evaluación en la escuela y parte de la pregunta ¿cómo hacer para que los instrumentos de evaluación potencien el aprendizaje de los alumnos y no sólo le asignen una calificación determinada? Enfatiza la relevancia de que los alumnos conozcan los indicadores con que será evaluado el trabajo para que utilicen el instrumento como una guía para el aprendizaje. La intervención se hizo en el segundo grado y se inscribió en un tema de la asignatura *Exploración de la Naturaleza y Sociedad*. Describe la forma en que esta estrategia contribuyó a que la historieta de la mayoría de los niños cumpliera con las condiciones establecidas en el instrumento evaluativo e hiciera posible el logro del aprendizaje esperado.

Palabras clave: instrumento, evaluación, escuela primaria.

Introducción

La evaluación se ha planteado como un poder absoluto: mediante la aplicación de exámenes se asigna la calificación y se mide el conocimiento del alumno. Esta forma de mirar la evaluación necesita adaptarse a la situación actual de la sociedad, de tal manera que logre satisfacer las necesidades educativas del alumno.

La evaluación ha sido vista como un mecanismo de control y no como instrumento de mejora. Se ha concentrado en las manos del profesorado y de los directivos la toma de decisiones con respecto a los resultados, convirtiendo así el proceso evaluador en un “arma arrojadiza”, elemento de autoridad, sin tener en cuenta la participación y crítica por parte del alumnado (Monereo, 1998, p. 34), el nuevo modelo educativo propone un método evaluador totalmente diferente, que va más allá de calificar el aprendizaje adquirido. Ahora se destaca la evaluación



ISSN: 2448-6574

como una herramienta para aprender y mejorar la construcción de saberes. También permite replantear la propia práctica educativa del docente.

La tarea del docente es encontrar mecanismos evaluativos que permitan dar cuenta de los aprendizajes de los alumnos. Los instrumentos de evaluación necesitan ajustarse a las características y necesidades del alumno en función del logro del aprendizaje esperado. Su construcción es un proceso complejo, por ello algunos docentes no lo integran a los procesos de aprendizaje que se desarrollan en el aula. No logran identificar los beneficios que desprende su aplicación en los procesos educativos.

El trabajar con instrumentos de evaluación permite que el alumno se plantee un propósito a conseguir. Los indicadores de dicho instrumento lo guiarán a la culminación de la meta, pero sobre todo a centrarse en las competencias a desarrollar, de manera que la construcción de saberes sea más rápida y concreta. La evaluación eficaz solo se conseguirá cuando se respete la ideología, creencias y cultura con que cuenta cada alumno, cuando se contemplen los intereses y necesidades del sistema educativo pero sobre todo cuando dicha evaluación mejore, reestructure y potencialice los procesos de aprendizaje de los estudiantes.

La evaluación consiste, entonces, en la obtención de información significativa del desempeño del alumno, en el análisis e interpretación de dicha evaluación y en la emisión de valor que permitan tomar de decisiones en busca de mejorar la intervención pedagógica y el desempeño escolar de los estudiantes.

Planteamiento del problema

La evaluación de los aprendizajes se sigue viendo como un mecanismo para determinar una calificación. Se necesita cambiar esta perspectiva y comprender que, con el nuevo modelo educativo, la función evaluativa cumple un papel distinto. La evaluación no puede desprenderse de los procesos de aprendizaje que se desarrollan dentro del aula y debe realimentarlos. También permite al docente visualizar el trabajo desarrollado frente en el aula, reconocer si las estrategias estructuradas fueron acordes y suficientes para satisfacer las necesidades de los alumnos, pero, sobre todo, permite detectar a aquellos alumnos que lograron los propósitos de aprendizaje y quienes requieren apoyo para alcanzarlos.

Debates en Evaluación y Currículum/ Congreso Internacional de Educación Evaluación 2016 / Año 2, No. 2, Septiembre de 2016 a Agosto de 2017/



ISSN: 2448-6574

Durante mis prácticas de observación en la escuela primaria me percaté de la forma en que se evaluaban los aprendizajes adquiridos en la asignatura de *Exploración de la Naturaleza y la Sociedad*. La docente titular sólo calificaba el trabajo elaborado por los alumnos, lo cual no era significativo para su proceso de aprendizaje. La evaluación solo tenía lugar al término de cada contenido abordado, sin ninguna oportunidad de que sirviera para realimentar el trabajo de los alumnos. De igual manera, los alumnos no conocían la manera en que se les evaluaría, ni las características de los productos a realizar. Sólo se limitaban a apreciar la calificación dada por parte de la docente al término del trabajo.

La evaluación de los aprendizajes aún se trabaja con modelos tradicionalistas, donde el docente tiene la última palabra acerca si el alumno aprendió o no, y el alumno se limita a ser pasivo y sin oportunidad alguna de participar en dicho proceso. Esta sigue siendo atemorizante para los alumnos, lo cual propicia a que solo busquen satisfacer las expectativas docentes, sin antes conocer previamente aquellos indicadores que den pauta a desarrollar el trabajo de la mejor manera posible. Por lo cual necesita ser trabajada de manera distinta, mediante diversos instrumentos que den conocimiento acerca del nivel alcanzado del alumno en cuanto a un aprendizaje, pero sobre todo, utilizar estos instrumentos de manera favorable, para despertar en los alumnos el deseo de realizar las actividades. Aquí la pregunta sería: ¿cómo hacer para que los instrumentos de evaluación potencien el aprendizaje de los alumnos y no sólo le asignen una calificación determinada?

Justificación

La evaluación necesita ser una herramienta fundamental en la construcción de los nuevos aprendizajes, no debe haber una ruptura ni un desfase entre los episodios de aprendizaje y los de valoración. Una de las principales críticas hacia a la evaluación que, por lo común, se realiza en las instituciones educativas es que no hay congruencia entre evaluación y enseñanza, es decir, se enseña una cosa y se evalúa otra (Díaz Barriga, 2006, p. 126). Los instrumentos juegan un papel muy importante en dicho proceso evaluativo, ya que sirven como guía para la construcción de la producción que se espere por parte del alumno, a partir del análisis de los indicadores que se deben de resaltar del aprendizaje. Conocer los indicadores del instrumento de evaluación resulta favorable para el alumno, puesto que permite enfatizar, analizar y



ISSN: 2448-6574

reflexionar sobre aquellas áreas en donde se debe prestar más atención y, por ende, potencializan su desempeño.

Hacer del conocimiento al alumno los instrumentos permitirá que se sienta consciente y responsable por los resultados obtenidos, pero sobre todo hará posible que conozca aquellos puntos en donde tuvo tanto alto como bajo desempeño, lo que generará que desarrolle un sentido de autonomía sobre su propio aprendizaje, que lo lleve a preguntarse dónde fallo, dónde necesita mejorar y qué necesita reestructurar. El proceso evaluativo necesita visualizarse como una herramienta indispensable que sirve para potenciar el aprendizaje de los alumnos y la reflexión sobre su forma de aprender.

Fundamentación teórica

La evaluación se define como el proceso que permite obtener evidencias, elaborar juicios y brindar retroalimentación sobre los logros de aprendizaje de los alumnos a lo largo de su formación; por tanto, es parte constitutiva de la enseñanza y del aprendizaje, (SEP, 2011a, p.23). Entonces no queda desligada de los procesos educativos, por el contrario resulta ser una herramienta que apoya y fortalece dichos procesos, ya que permite detectar fortalezas y debilidades en las que se necesita trabajar para la consecución del aprendizaje. Asimismo, permite al docente obtener referentes acerca de su intervención y reflexionar sobre las estrategias utilizadas para reestructurar y adaptar dichas estrategias en beneficio de los aprendizajes.

Casanova (1998) menciona que la evaluación debe estar al servicio de la enseñanza como estrategia de perfeccionamiento. Evaluar debe ser para mejorar, apoyar, reforzar, en definitiva, para ajustar el sistema escolar al alumnado de manera que pueda disfrutarlo y no tenga que padecerlo (p. 22), no debe ser vista como una simple actividad rutinaria que permita cuantificar el conocimiento adquirido por parte del alumno, tiene que ir más allá: identificar debilidades en lo aprendido y fortalecer los conocimientos.

Para una evaluación eficaz el maestro de educación básica es una pieza esencial en el acompañamiento de los procesos de aprendizaje individual y colectivo. Es indispensable que los instrumentos evaluativos se diseñen en torno de los aprendizajes esperados y propicien el



ISSN: 2448-6574

avance académico de los alumnos (SEP, 2011b, p.351), además, deben dar cuentas a los alumnos acerca de los procesos e indicadores que se deben enfatizar en dicho proceso de aprendizaje, de esta manera el alumno se podrá fijar una meta clara y precisa sobre a dónde quiere llegar, qué necesita trabajar y cómo llegar al objetivo.

Las pruebas estandarizadas, que solo demuestran la simple memorización de contenidos curriculares trabajados en clase, han regido nuestras aulas por varios años, y aún en la actualidad siguen rigiendo en algunos de ellos. Ahora se pretende innovar la evaluación y permitir que alumno reconozca, practique y potencialice sus habilidades ante una tarea determinada.

Un obstáculo que enfrenta este cambio de cultura en las instituciones es que los mecanismos comúnmente empleados que utilizan los docentes no siempre son acordes a los contenidos, propósitos y enfoque del modelo educativo, convirtiéndose en herramientas insuficientes y superficiales, que no demuestran el verdadero potencial y capacidad de los alumnos. Leyva (2010) menciona que esta deficiencia en las prácticas evaluativas sucede en gran medida por la carencia de bases teóricas y técnicas en algunas de las fases: la planeación, el diseño y desarrollo de instrumentos de evaluación; el análisis de la información, o la interpretación y uso de los resultados (p. 1). La mayor parte del fracaso o éxito del proceso evaluativo recae en el papel del docente y la habilidad que tenga para construir y utilizar dichos instrumentos evaluativos, así como del análisis de los resultados obtenidos.

Los instrumentos para obtener información en procesos evaluativos pueden ser variados. Algunos autores lo clasifican en dos grupos: cualitativos y cuantitativos. La clave para una correcta evaluación consiste en definir una tabla de especificaciones que plasme la relación entre los contenidos del programa de la asignatura y los objetivos que pretendemos que asuman nuestros alumnos (Sanz, 2008, p. 8), en otras palabras, se necesita plantear estrategias evaluativas que estén enfocadas a la consecución y demostración del aprendizaje esperado. El hecho de que el alumno conozca el instrumento con que se evaluara el trabajo logrará mejores resultados, ya que se fijará un punto de llegada.



ISSN: 2448-6574

Es necesario que el docente tenga claro lo que se habrá de evaluar para que el instrumento brinde la información pertinente y necesaria al alumno y se convierta en una guía para el aprendizaje. Es necesario identificar las estrategias y los instrumentos adecuados para el nivel de desarrollo y aprendizaje de los estudiantes. (SEP, 2011a, p.25). Existen diversos instrumentos, como rúbricas, escalas estimativas, listas de cotejo, exámenes, etc., pero es responsabilidad del docente escoger aquel que esté acorde a las características de sus niños y el cual pueda ser analizado y fácilmente comprendido por los pequeños para obtener mejores resultados.

Objetivo

El objetivo de intervención es evaluar el producto de aprendizaje en la asignatura de Exploración de la Naturaleza y la Sociedad mediante el uso de una lista de cotejo que los alumnos conocen con anterioridad, se convierta en una guía de aprendizaje y permita la reflexión sobre la práctica.

Referente empírico

El grupo en que se realizó el proceso de intervención fue en el segundo grado, grupo “A”, de la Escuela Primaria *Gral. Emiliano Zapata*, ubicada en la localidad de San Diego de los Padres Cuexcontitlán, Toluca, Méx. Esta localidad cuenta con 8,362 habitantes clasificándose como población urbana ya que sobrepasa los 2,500 habitantes que la definen (INEGI, 2010), pero no se le puede considerar totalmente urbana por carecer aun de muchos servicios, además el modo de vida de las personas que habitan en ella aún está muy inclinado a los labores del campo.

El grupo 2º “A” cuenta con una matrícula de 32 alumnos (16 hombres y 16 mujeres). Los alumnos se encuentran dentro del rango de los siete a nueve años: 18 de 7, 12 de 8 y 2 de 9. Por ser niños pequeños, dependen mucho de la aprobación de la docente y de sus propios compañeros.



ISSN: 2448-6574

Metodología

El proceso de intervención se dividió en 6 partes, primeramente consistió en una evaluación sumativa para detectar los esquemas con los que contaban los alumnos. Después se recuperaron las percepciones e ideas de los alumnos acerca del contenido a desarrollar mediante el análisis de una fotografía antigua.

En un tercer momento se dio a conocer el instrumento a utilizar para evaluar la actividad, haciendo énfasis de que se trataba de una guía en la elaboración de su producto, así como el análisis de los indicadores evaluativos que conformaban el instrumento. Luego, se analizaron las fuentes de información adicionales al libro de texto, en este caso, fotogalerías acerca de manifestaciones antiguas y recientes sobre el primero de mayo. A partir de ellas se detectaron diferencias y similitudes con que se celebraba y se celebra esa fecha histórica.

Posteriormente la clase se centró en la elaboración del producto, una historieta, donde se plasmaron los aprendizajes adquiridos del *Día Internacional del Trabajo*. Tomaron como guía los aspectos de la lista de cotejo que se habrían de evaluar. Para finalizar la clase, se aplicó una evaluación sumativa, con un instrumento cuantitativo, donde se rescatarían los aprendizajes construidos por los alumnos y se detectara el nivel de logro alcanzado.

Hallazgos

Intervención. El análisis de las concepciones previas que tenían los alumnos acerca del *Día Internacional del Trabajo* se hizo mientras se elaboraba un *Esquema de sol* en los cuadernos. Se realizó con la información contenida en el libro de texto y las ideas de los alumnos. Al principio, la actividad resultó desconocida, pero cuando comprendieron la lógica de su elaboración, no se presentó ninguna dificultad, ya que se mostraba acorde al nivel cognitivo y las preguntas planteadas para el tratamiento de la información fue, en esencia, lo primordial para conseguir el aprendizaje esperado: *Reconoce cómo y por qué se celebra el Día Internacional del Trabajo y valora su importancia para los mexicanos*. Las interrogantes utilizadas en el esquema fueron las siguientes ¿qué se celebra el 1º de mayo?, ¿desde cuándo se celebra el Día Internacional del Trabajo?, ¿cómo se celebra el Día Internacional del Trabajo?, y ¿por qué es importante celebrar el Día Internacional del Trabajo?



ISSN: 2448-6574

Se siguió con el análisis del instrumento de evaluación para el producto a realizar, se retomó la elaboración de una historieta del *Día Internacional del Trabajo*. El instrumento propuesto fue una lista de cotejo, presentado como una guía del cual se analizaron cada uno de los indicadores. Como los alumnos no se encuentran familiarizados con instrumentos para valorar su desempeño, tuvieron dificultades para comprender su funcionalidad y saber lo que tenían que hacer con él. Hubo que explicarles, sobre la marcha, lo que se esperaba que hicieran.

Para elaborar el producto se entregó un esqueleto de la historieta, donde aparecían personajes y espacios para que escribieran sus diálogos. La tarea de los alumnos era llenar dicha historieta, siguiendo los indicadores a evaluar. Al momento de elaborar la historieta, el grupo demostró deficiencias en la manera de redactar los diálogos, por lo que se decidió cambiar de producción al observar que no avanzaban. La clase se retomó al día siguiente y antes de empezar a elaborar el producto, se repartieron fotogalerías antiguas y recientes acerca de la celebración del 1º de mayo. Los alumnos identificaron marchas y manifestaciones sobre la forma en cómo se celebra el primero de mayo. El punto quedó más claro gracias a esos recursos de apoyo, se pudo apreciar la clase anterior que ese aspecto mostraba dificultades en la historieta y solo se llegaba a la conclusión de que el día de descanso era el único modo de celebración.

La elaboración de la historieta se retomó con algunos cambios realizados en el esqueleto, se facilitó en cierta medida la construcción del producto, ya no se tenían que redactar ambos diálogos de los personajes. Ahora, uno de los personajes ya tenía redactado su diálogo, en forma de pregunta, y el alumno sólo tenía que contestar la pregunta con el otro personaje, de tal modo de que ya no se corriera el riesgo de que no existiera una relación lógica entre los diálogos y, así, cumplir los indicadores de la lista de cotejo. Los alumnos respondieron favorablemente a la actividad, el hecho de que conocieran lo que se les iba a evaluar sirvió de ayuda. Poco a poco se iban dando cuenta que existían similitudes entre los indicadores del instrumento y el diálogo redactado de los personajes, e iban mencionando los aspectos que tenían bien.

Resultados. La historieta solo fue entregada por 28 de los 32 alumnos, de los cuatro alumnos que no elaboraron historieta, uno era atendido de manera personal por la docente titular, otro se negó a elaborar el producto y dos faltaron a clases.

Los indicadores propuestos en la lista de cotejo fueron los siguientes: *presentación*: la historieta no presenta borraduras o manchones y contiene máximo 3 errores de ortografía (1.2 pts.). *Creatividad*: la historieta se encuentra bien coloreada y los diálogos entre los personajes muestran relación (1.5 pts.). *Fecha e importancia*: identifica cuándo se celebra el *Día Internacional del Trabajo* y reconoce su importancia para los mexicanos (2.1 pts.). *Celebración*: menciona que con marchas, manifestaciones y un día de descanso se celebra el día Internacional del Trabajo (2.7 pts.). *Mártires de Chicago*: la historieta muestra las causas del por qué se celebra el *Día Internacional del Trabajo* y quiénes lo propiciaron (2.5 pts.). Los indicadores se establecieron tomando como eje central el aprendizaje esperado.

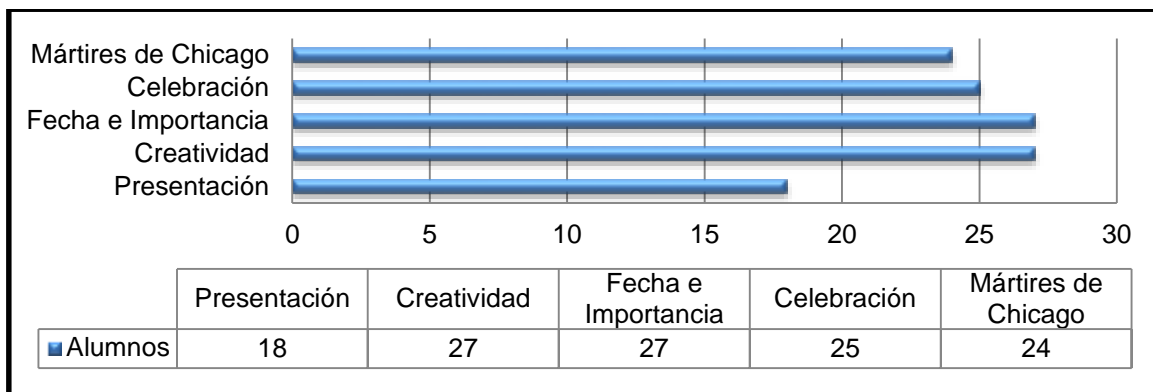


Fig 1. Resultados en la elaboración de la historieta por indicador.

18 alumnos, de un total de 28 (64.29%), tuvieron mínimos errores de ortografía y cuidaron la limpieza al momento de elaborar su historieta. 27 alumnos (96.43%) le dieron la importancia debida a su trabajo y se esmeraron en hacerlo lo mejor posible, a partir de que estuviera bien coloreado, fuera llamativo pero sobre todo existiera coherencia entre los diálogos de los personajes. 27 alumnos (96.43%) fueron capaces de identificar y escribir desde cuándo se festeja el día del trabajo además de reconocer la importancia de la celebración de dicho día en nuestro país. 25 alumnos (89.29%) lograron enfatizar cómo se celebra esta fecha y finalmente solo 24 alumnos (85.71%) fueron capaces de distinguir las causas por las cuales se empezó a celebrar dicha fecha.



ISSN: 2448-6574

Las 28 historietas entregadas fueron evaluadas siguiendo los indicadores acordados y que aparecían en el instrumento, a partir de ello se identificaron cuatro grandes grupos, dependiendo el puntaje obtenido por la lista de cotejo, la siguiente tabla muestra los resultados alcanzados por la historieta:

NIVELES DE DESEMPEÑO

Sobresaliente	Competente	Básico	Insuficiente
Puntaje	Puntaje	Puntaje	Puntaje
10	8 a 9	6 a 7	0 a 5
11 alumnos	13 alumnos	3 alumnos	1 alumno
39.29%	46.43%	10.71%	3.57%

Tabla 1. Porcentaje de alumnos por nivel de desempeño.

La mayoría de los alumnos que elaboraron sus historietas (85.72%), 6 de cada 7, se encuentran en los niveles sobresaliente y competente. Los productos de estos alumnos presentaban los rasgos acordados desde un principio y de manera favorable. Algunos alumnos (10.71%) presentaron dificultades en la elaboración de su producto y no respetaron la mayoría de los indicadores. Finalmente solo un alumno (3.57%) se encuentran en un nivel insuficiente, por el hecho de que la historieta no presentaba ningún tipo de información relevante del contenido abordado.

El impacto que tuvo el instrumento de evaluación en los alumnos para mejorar su producción en cuanto al contenido fue considerable. Dicho instrumento resaltó los aspectos más importantes que tenían que tomarse en consideración para dar pauta al logro del aprendizaje esperado.

Se puede deducir que el conocimiento del instrumento, junto con las actividades previas a la elaboración del producto, fue favorable para el logro del aprendizaje esperado, ya que en su mayoría los alumnos fueron capaces de rescatar aquellos aspectos primordiales. Para ser su primer acercamiento con el uso de un instrumento de evaluación como guía para el aprendizaje, resultó ser una experiencia agradable, aunque al principio no se entendiera su funcionalidad. Cuando entendieron la lógica, supieron que lo plasmado en el instrumento sería lo que se les evaluaría de su historieta y se apoyaron en él.

Conclusiones

En la intervención áulica las actividades fueron favorables para conseguir que los alumnos lograran, por sí mismos, el aprendizaje esperado. Construir el *Esquema de sol* les ayudó a entender la información que venía en el libro de texto. Comprendieron la información, resumieron las ideas y las plasmaron en su esquema.

En el uso del instrumento de evaluación como guía para el aprendizaje, fue decisivo en la elaboración de la historieta. Los alumnos hallaron en él cada uno de los indicadores a evaluar y sus condiciones. Como resultado de su revisión, se dieron cuenta de lo que se iba a considerar para la evaluación y se pusieron como objetivo alcanzar una meta concreta y clara.

Es difícil integrar al trabajo dentro del aula los instrumentos de evaluación desde esa lógica y más aún en los grados del primer nivel. Los alumnos pequeños no tienen una cultura evaluativa que les permita emplear los instrumentos para construir sus productos de aprendizaje, pero tuvieron avances interesantes.

Reflexionar sobre la experiencia y plasmarla por escrito, nos permitió comprender la complejidad de incluir estos instrumentos en el trabajo cotidiano, pero vale la pena porque proporcionan claridad de los mecanismos que se utilizarían para la evaluación, lo que es fundamental para dar sentido al trabajo y lograr que el alumno se esfuerce por alcanzar el aprendizaje esperado.

Referencias

Casanova (1998). *La evaluación educativa*. Escuela básica. México: Muralla. Recuperado el 05 de Junio de 2016, de:

https://issuu.com/maricelapacheco/docs/la_evaluacion_educativa_educacion_b

Díaz Barriga, F. (2006). *La evaluación autentica centrada en el desempeño: una alternativa para evaluar el aprendizaje y la enseñanza*. Enseñanza Situada.

INEGI (2010). *Población Rural y Urbana*. México. Recuperado el 07 de junio de 2016 de:

http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/rur_urb.aspx?tema=P



ISSN: 2448-6574

Leyva Barajas, Y. (2010). *Evaluación del Aprendizaje: Una guía práctica para profesores*. Recuperado el 05 de junio de 2016, de:

http://www.ses.unam.mx/curso2012/pdf/Guia_evaluacion_aprendizaje2010.pdf

Sanz Martin, A. (2008). *La Evaluación de los Aprendizajes: Construcción de Instrumentos*. Barcelona: OCTAEDRO. Recuperado el 05 de junio de 2016 de:

<http://www.ub.edu/ice/sites/default/files/docs/qdu/2cuaderno.pdf>

SEP (2011a). *Acuerdo 592. Por el que se Establece la Articulación de la Educación Básica*. México: CONALITEG.

SEP (2011b). *Programa de Estudios 2011 Segundo Grado. Guía para el maestro*. México: CONALITEG.